



Iglesia en Marcha

Arzobispado de Santiago de Cuba
Septiembre – Octubre - 2001

Año XI

Boletín No.96

María, Madre de los Cubanos



Reina de la Paz

Sumario

3. La Voz del Pastor
El mal no tiene la última palabra
5. Oración por la Paz
6. Pensamiento Social
¡Nunca más la guerra!
8. La Fuerza de la Oración
¿La oración hace que Dios se acerque a nosotros?
9. Para Crecer
Buscar a Dios
10. Nos llegó sobre las aguas del mar, la Madre de Dios, la Virgen de la Caridad
12. Entrevista
... Y tu nombre será nuestro escudo ...
Nuestro amparo tu gracia será.
16. El milagro de la bahía de Nipe
18. Página Joven
En camino
20. Fundadores
Dolores R. Sopena, una mujer de aller para el tercer milenio (Final)
24. Hechos de los Apóstoles
Pablo, misionero del primer siglo
27. Pastoral Penitenciaria
Dios y yo
28. Y la semilla se convirtió en un gran árbol...
30. Mundo Misionero
32. ... a mí me lo hicieron...
34. Noticias

Portada

Boceto de la Virgen de la Caridad
De Miguel Sánchez

Contraportada

Miqueas 3,4

Iglesia en Marcha

Miembro de la UCLAP

Dirección y Redacción :

Mons. Pedro Meurice, P. Rafael Ángel López-Silvero, María C. López, María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera.

Suscripciones:

Víctor A. Padrón Rodés. Arzobispado

Colaboraciones:

P. Ramón García Rampérez sdb, Hna Ana Cruz Cruz, P. Raúl Rodríguez, Hna. Paulina Casans, P. Bartolomé Varell, Nereida Barceló, Antonio López de Queralt, Félix H. González, Erisleydis Gámez

Cascabel:

Caridad Cristina Gramatges

Fotografía:

Pedro Pablo Amador
Enciclopedia Encarta

Diseño, Edición y Maquetación:

Marco A. González Martínez

Impresión:

Medios de Comunicación Social Santiago

Los trabajos presentados en la Revista no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.

EL MAL NO TIENE LA ÚLTIMA PALABRA

**Intervención
del Papa
Juan Pablo II
ante los atentados
en EE. UU.**



La audiencia general de Juan Pablo II del miércoles 12 de septiembre quedó marcada por los dramáticos atentados que golpearon el martes 11 a Estados Unidos y al mundo entero.

Precisamente para crear un clima de recogimiento y oración, el obispo de Roma expresó el deseo de que no tuvieran lugar aplausos.

El Papa dirigió a los presentes un discurso en italiano para renovar su profundo dolor y su condena ante estos ataques que han provocado miles de muertos y heridos. A continuación, hablando en inglés, envió un mensaje de cariño y oración al pueblo estadounidense.

No podemos comenzar esta audiencia sin expresar profundo dolor por los ataques terroristas que en el día de ayer ensangrentaron Estados Unidos, causando miles de víctimas y numerosísimos heridos. Al presidente de los Estados Unidos y a todos los ciudadanos de ese país expreso mi más vivo pésame. Ante acontecimientos como éstos de un horror inenarrable es imposible no quedar consternados. Me uno a todos los que en estas horas han expresado su indignada condena, reafirmando con vigor que los caminos de la violencia nunca pueden llevar a auténticas soluciones de los problemas de la humanidad.

Ayer fue un día oscuro en la historia de la humanidad, una terrible afrenta contra la dignidad del hombre. Nada más reci-

bir la noticia, seguí con participación intensa el desarrollo de la situación, elevando al Señor mi intensa oración. ¿Cómo pueden verificarse episodios de tan salvaje crueldad? El corazón del hombre es un abismo del que emergen en ocasiones designios de inaudita ferocidad, capaces en un momento de trastornar la vida serena y laboriosa de un pueblo. Pero la fe nos sale al paso en estos momentos en los que todo comentario parece inadecuado. La palabra de Cristo es la única que puede dar respuesta a los interrogantes que desasosiegan nuestro espíritu. Aunque la fuerza de las tinieblas parezca prevalecer, el creyente sabe que el mal y la muerte no tienen la última palabra. Aquí encuentra su fundamento la esperanza cristiana; aquí se alimenta, en este momento, nuestra confianza orante.

Con cariño partícipe, me dirijo al pueblo de los Estados Unidos en esta hora de angustia y de espanto, en la que se pone a dura prueba el valor de tantos hombres y mujeres de buena voluntad. De manera especial abrazo a los familiares de los muertos y de los heridos y les aseguro mi cercanía espiritual. Confío a la misericordia del Altísimo las inermes víctimas de esta tragedia, por las que he celebrado esta mañana la santa misa, implorando para ellas el descanso eterno. Que Dios infunda valor a los supervivientes, sostenga con su ayuda la obra benemérita de los socorristas y de tantos voluntarios que en estos momentos están entregando todas sus energías para afrontar una emergencia tan dramática. Os invito también a vosotros, hermanos y hermanas, a uniros a mi oración.

Imploremos al Señor para que no prevalezca el torbellino del odio y de la violencia. Que la Virgen Santísima, Madre de Misericordia, suscite en los corazones de todos pensamientos de sabiduría y propósitos de paz.

Tomado de ZS01091203



Me uno a todos los que en estas horas han expresado su indignada condena, reafirmando con vigor que los caminos de la violencia nunca pueden llevar a auténticas soluciones de los problemas de la humanidad.

ORACIÓN POR LA PAZ

"Señor, unimos nuestra fe en estos momentos de crisis, por todos los damnificados en la explosión de las Torres Gemelas de Nueva York, en El Pentágono y por todos los seres inocentes que han muerto en los aviones secuestrados y derribados el día de hoy en Estados Unidos.

Nos unimos todos, a través de la oración, para que ilumines a los gobernantes de las potencias mundiales, especialmente en Estados Unidos,

para que este tipo de terrorismo no repercuta en todo el mundo.

Ilumínalos en estos momentos de angustia y crisis mundial, para que las decisiones que sean tomadas, sean bien pensadas y meditadas.

Te pedimos que borres con Tu amor y sabiduría, toda soberbia, orgullo, rencor, prepotencia y sentimientos negativos que han inducido a los terroristas a atacar a tantos seres inocentes. Te suplicamos que las consecuencias de estas actividades sean lo menos devastadoras posible y confiamos que con nuestra fe infinita y tu amor incondicional esto se solucionará para bien de los que te amamos y seguimos.

Perdona a estos seres que no saben lo que hacen y dales fortaleza a todas las familias que han perdido a sus seres amados en este día.

*Que el odio se convierta en amor,
la desconfianza en comprensión y la
indiferencia en solidaridad.*

Abre aun mas nuestros espíritus y nuestros corazones a las necesidades y al amor de nuestros hermanos, para que seamos los constructores de la paz.

Que Tu reino de justicia llegue a los hombres de toda raza y toda lengua.

Que la paz y el amor se extiendan sobre toda la Tierra.

En el nombre de Tu hijo Jesús te lo pedimos humildemente.

Que así sea."



¡Nunca más la guerra!

No alzará un pueblo contra otro la espada, ni aprenderán más a hacer la guerra. Cada uno habitará bajo su parra y su higuera sin sobresaltos.

Miqueas 4,4

El día nació en la ciudad de los rascacielos y las torres gemelas del World Trade Center movían su agitación, miles de empleados de varios países del mundo comenzaban sus diarias tareas, justo era el tiempo que en ellas había mayor afluencia de público. De improviso, una sorda explosión sacudió mentes, estructuras, corazones... El impacto fue brutal, la sacudida impensada, el rugido infernal. En las alturas, un piso yacía envuelto en llamas, los cuerpos se quebraban y el dolor crecía junto al caos.

Así comenzó esa mañana de luto y vergüenza para la humanidad, preludio de no se sabe cuán vastas consecuencias. Las escenas dantescas se sucedían, el pánico apretaba los corazones. Y aún en medio del espanto que vivían millares de seres humanos se alzaron voces para condenar: unas, fraternas, la ignominia del ataque contra seres inocentes e indefensos; otras, al gobierno de esta gran nación acusándolo de responsable.

New York no es sólo comercio, finanzas y espectáculo, sede de políticas y conflictos —¿qué gran urbe no lo es?—. También es cultura, arte, tradición, guarda de los valores de un pueblo que luchó valiente por su liberación, por algo fue la primera capital de la Unión, en ella se estrenó Washington como presidente. Mirar sus edificios desafiantes de la gravedad terrestre es admirar

el ingenio humano, la obra creadora de las manos del hombre que con su trabajo completa la Creación, navegar en profundidad los misterios del progreso de los seres humanos.

New York (Washington, Pittsburgh...) es pueblo, personas que sufren y trabajan como nosotros, ciudad de contrastes, de sueños y esperas, orgullo de muchos, ilusión de otros, mezcla de etnias y culturas, riquezas opulentas en Wall Street y pobreza paupérrima en el Brownsville. Pero hoy, más que todo eso, es llanto, temor y luto. Inquietud por el futuro. Amasijo de aceros y huesos. Mensaje de alerta ante la locura de una guerra que se aboca, se presiente, se busca, se rechaza y flota sobre el orbe cual espada de Damocles en colgante hilo de seda.

¿Es racional que el hombre, “ser racional”, haya producido algo tan irracional como la guerra? Porque la realidad de la guerra se manifiesta a lo largo y ancho de los tiempos, en todas las latitudes y longitudes, en los más diversos tipos de cultura, con pertinaz y trágica constancia. Por otra parte, desde diversas ciencias se asegura que el fenómeno de la guerra es algo específicamente humano, no se da en ninguna otra especie del reino animal. Y la guerra, mientras más “científica” y moderna, más exterminadora: Einstein dijo, cuando le preguntaron cuál sería el arma de la III Guerra Mundial, que él no sabía; pero que, si había una III Guerra, el arma de la IV sería la “porra”.

En nuestro tiempo, la meta ya no se establece en “humanizar las guerras”, que son de por sí

inhumanas, sino en evitarlas, la ética del Evangelio a este respecto se resume en el quinto mandamiento: **No matarás**. Para la Doctrina Social de la Iglesia, el clásico «Si quieres la paz, prepara la guerra» debe pasar al «Si quieres la paz, prepara la paz», que abre nuevos horizontes de *doctrina* y de trabajo.

Es doctrina comúnmente admitida que no “todo vale” para evitar la guerra y para mantener la paz. Pero es precisamente eso, lo que no se puede hacer a cualquier precio, lo que deja abierta una posibilidad, aunque muy estrecha, a la guerra defensiva justa de una comunidad para repeler una agresión injusta.

Juan Pablo II, en su mensaje con motivo de la Jornada Mundial de la Paz de 1982, afirmaba que «los cristianos, si bien se esfuerzan por resistir y prevenir toda forma de agresión, no dudan en afirmar que, en nombre de un principio elemental de justicia, la gente tiene el derecho e incluso el deber de proteger su existencia y libertad con medios proporcionados ante el injusto agresor».

Pero, para que se pueda dar *una legítima defensa mediante la fuerza militar* el Catecismo de la Iglesia Católica presenta rigurosas condiciones que deben garantizar su legitimidad moral:

**Que la acción sea emprendida por una autoridad legítima.*

**Que el daño causado por el agresor a la nación o a la comunidad de las naciones sea duradero, grave y cierto.*

**Que todos los demás medios para poner fin a la agresión hayan resultado impracticables o ineficaces.*

**Que se reúnan las condiciones serias de éxito.*

**Que el empleo de las armas no entrañe males y desórdenes más graves que el mal que se pretende eliminar.*

La paz, *nacida del amor al prójimo*, es la tranquilidad, la convivencia en el orden, no la simple ausencia de la guerra armada. Y existe el orden social cuando todos tienen lo que necesitan y a todos se les atribuyen, individual y socialmente, los bienes necesarios para la vida en todos los

órdenes y *desde todos los ángulos de la justicia*. Para Juan Pablo II, *la paz es fruto de la solidaridad*, porque hechos recientes parecen indicar que la simple justicia, tal como la entendemos los humanos, deja inmensos huecos por donde la violencia encuentra justificaciones, subjetivas u objetivas.

Y “la Iglesia no puede aceptar la violencia, sobre todo la fuerza de las armas –incontrolable cuando se desata– ni la muerte de quienquiera que sea, como camino de liberación, porque sabe que la violencia engendra inexorablemente nuevas formas de opresión y de esclavitud, a veces más graves que aquellas de las que se pretende librar” (EN 37).

Por ello, el mismo Pablo VI decía –diez años antes de escribir lo anterior– ante la Asamblea General de Naciones Unidas (1965): “basta recordar que la sangre de millones de hombres, que inauditos e innumerables esfuerzos, inútiles matanzas y espantosas ruinas, sancionan el pacto que los une en un juramento que debe cambiar la historia futura del mundo. No más guerra, no más guerra. Es la paz, la paz, la que debe guiar el destino de los pueblos y de toda la humanidad”.

Y después del “martes negro”, Juan Pablo II afirmó: «Rezo para que este acto inhumano despierte en los corazones de todos los pueblos del mundo el propósito firme de rechazar los caminos de la violencia, de combatir el odio y la división en la familia humana, y de trabajar por la llegada de una nueva era de cooperación internacional inspirada en los más elevados ideales de solidaridad, justicia y paz».

Pidamos al Dios que es Amor, al Señor de la Historia, que nos regale la verdadera paz, que no es la ausencia de la guerra ni la “guerra fría”, ni la “paz armada” y mucho menos “la paz de los cementerios”, sino la **paz “caliente”**, con el calor de la justicia, y más aún, con el de la fraterna convivencia y amor entre todos los hombres y sus comunidades humanas respectivas.

La Fuerza de la Oración

Por: P. Bartolomé Vanrell Vanrell s.j.

¿La oración hace que Dios se acerque a nosotros?

Parábola del Novicio

Después de una exhaustiva sesión matinal de oraciones en el Monasterio de Piedra, el novicio le preguntó al Abad:

- ¿Todas estas oraciones que usted nos enseña hacen que Dios se acerque a nosotros?
- Te voy a responder con otra pregunta, - respondió muy atento el Abad.
- ¿Todas estas oraciones que rezas harán que el sol salga mañana?
- ¡Claro que no! ¡El sol sale porque obedece a una ley universal!
- Entonces, esta es la respuesta a tu pregunta. Dios está siempre cerca de nosotros, independientemente de las oraciones que hacemos.

El novicio lució un tanto desconcertado y molesto, y replicó:

- ¿Usted quiere decir entonces que nuestras oraciones son inútiles?
- En absoluto, - contestó el sabio Abad. Si tú no te despiertas temprano, por la mañana, no podrás jamás ver la salida del sol. Si tú no rezas, aunque Dios esté siempre cerca, nunca conseguirás notar Su presencia.

Dios no me escuchó

La mayoría de los creyentes pasamos por la llamada crisis de **"la oración no escuchada por Dios"**. Esta queja la compartimos confidencialmente unos con otros con cierta frecuencia. Dios no nos da el gusto de concedernos lo que le pedimos. Parece que no nos escucha.

Como niños pequeños y caprichosos nos empeñamos en algo que creemos ser lo mejor para nosotros o para nuestros familiares, y si el Señor, o la Virgen, o los Santos no nos lo conceden, entramos en crisis, nos quejamos, nos enojamos con Dios y hasta dejamos de rezar. Y

no falta incluso quien castigue al santo o santa poniéndolo unos días de cara a la pared, o, peor aún, cabeza abajo.

Y es que, como nos advierte Jesús en el Evangelio: "ustedes no saben pedir".

Dios, como Padre amoroso y amable, sabe muy bien lo que necesitamos y nos conviene, y dispone las cosas de tal manera que siempre salgamos ganando. Pero a nosotros nos cuesta entender esto, notar su amor paternal.

Jesús nos asegura que Dios escucha nuestra oración

"Pidan y se les dará. Busquen y encontrarán. Llamen y se les abrirá. Porque todo el que pide recibe; el busca encuentra; y al que llama se le abrirá. O ¿hay acaso alguien entre ustedes que al hijo que le pide pan le dé una piedra? Y si le pide un pescado, ¿le dé un alacrán? Si pues ustedes aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que se las pidan!"

Reconozcamos nuestra visión limitada del mundo y de la vida, y lo que nos parece bueno y necesario a nosotros, no siempre lo es en la realidad. Seguramente tenemos experiencias muy concretas de no haber conseguido lo que pedíamos, y, luego, hemos descubierto con asombro y gratitud a la vez que ha sido una verdadera bendición de Dios el no haber conseguido lo que pretendíamos.

En definitiva lo que realmente vale es que estemos cerca de Dios; que la oración nos haga percibir su presencia vivificante, animadora y reconfortante, en las duras y en las maduras.

Y es que, como dice Kahlil Gibrán:

"Vivimos luchando por cosas complicadas, y nos olvidamos de que mirar los campos es más que suficiente para sentir cerca a Dios".

BUSCAR A DIOS...

A media noche el hombre dijo:

"Ha llegado la hora de dejar mi casa y de buscar a Dios. ¿Quién me ha tenido engañado tanto tiempo?..."

Dios le respondió sereno: *"He sido yo"...* Pero el hombre nada oía. La madre dormía dulcemente, con el niño en su pecho, a un lado de la cama del hombre. El hombre, mirándoles, dijo: *"¿Quiénes son ustedes que me han engañado durante tanto tiempo?"* La voz de Dios volvió a hablar: *"Ellos son Dios"*. Pero el hombre nada oía... Y el niño y la madre seguían durmiendo...

Dios le dijo: *"Detente, necio, y no dejes tu hogar"*. Pero el hombre nada oía.

Y Dios suspiraba tristemente: *"¿Por qué querrá venir a mí, abandonándome?"*

R. Tagore



“Nos llegó sobre las aguas del mar, la Madre de Dios, la Virgen de la Caridad”

El pueblo cubano acaba de celebrar lleno de amor y regocijo el pasado día 8 de septiembre la fiesta de nuestra Madre y Patrona la Virgen de la Caridad del Cobre.

Este año la celebración de esta fiesta ha tenido una connotación especial para nuestro pueblo ya que estamos conmemorando el 85 Aniversario de la Declaración de la Virgen de la Caridad del Cobre como Patrona de la República de Cuba, hecha por S.S. el Papa Benedicto XV el 10 de mayo de 1916.

La declaración de este patronazgo se obtuvo del vicario de Cristo en la tierra y fue a petición de los veteranos de nuestras guerras de independencia encabezados por el Mayor General Jesús Rabí y también por los Generales Agustín Cebreco, Tomás Padró Griñan entre otros, además de numerosos jefes y soldados de nuestro Ejército Libertador hasta el número de 2000 que reunidos en el Santuario del Cobre en la mañana del 24 de septiembre de 1915 y en medio de una solemne Misa de Ministros presidida por Mons. Villalonga, Gobernador Eclesiástico del Arzobispado de Santiago de Cuba y asistido como diácono por el padre Manuel de la Junquera y subdiácono por el padre Miguel Ángel Portuondo, la homilía estuvo a cargo del Canónigo de nuestra Catedral Dr. Manuel García Bernal que desarrolló el tema: “**Sin Religión**

no hay Fe Patriótica”.

El hermoso, cristiano y patriótico documento que comenta la petición de nuestros veteranos fue entregado al Gobernador Eclesiástico para que éste lo hiciera llegar a la Santa Sede, también fue entregada a la Virgen para que se conservara en su Santuario una Bandera Cubana que fue usada en la guerra de 1895 por el Ilustre General Agustín Cebreco. Esta Bandera se conserva en la Capilla de los Milagros en el Santuario Basilica de Nuestra Patrona.

Aquel 24 de septiembre de 1915 es uno de los días más memorables y gloriosos de la historia cubana, ya que nuestro pueblo por boca de sus generales pidió y obtuvo de S.S. Benedicto XV la Declaración de la Virgen de la Caridad del Cobre como Patrona de Cuba y también al dedicarle y entregarle la Enseña Nacional a la Virgen de la Caridad, se ponía nuestra naciente República bajo el amparo de la Reina del cielo.

A 85 años de estos importantes hechos históricos nuestro pueblo ha querido ratificar y actualizar lo que los mambises hicieron ese día del año 1915 en el Santuario del Cobre y lleno de agradecimiento y confianza en su Madre, Reina y Patrona, le suplica lleno de fe que ella siga siendo la Estrella que nos guíe a un futuro lleno de amor, esperanza, paz y libertad.

EXPO:

Madre de todos los cubanos

**“La Virgen de la Caridad del Cobre
y su huella en la historia de Cuba”.**

Cuadros, imágenes, documentos y más...

Sobre nuestra Patrona.

Lugar: Salón Parroquial de la Catedral

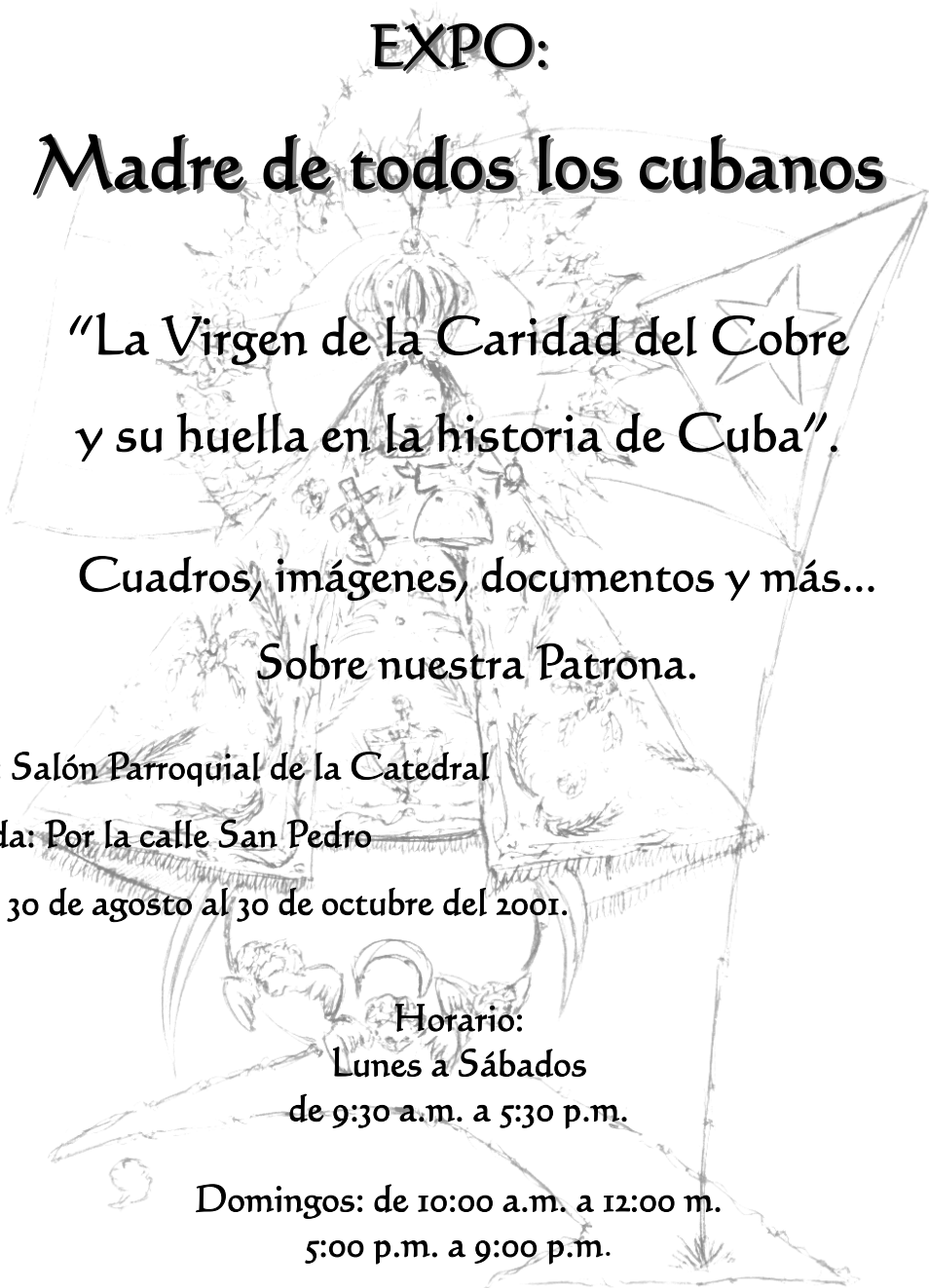
Entrada: Por la calle San Pedro

Fecha: 30 de agosto al 30 de octubre del 2001.

Horario:

**Lunes a Sábados
de 9:30 a.m. a 5:30 p.m.**

**Domingos: de 10:00 a.m. a 12:00 m.
5:00 p.m. a 9:00 p.m.**



...Y TU NOMBRE

SERÁ NUESTRO

ESCUDO...,

NUESTRO

AMPARO TUS

GRACIAS

SERÁN

Hablar de la Virgen de la Caridad es hablar de algo que nos toca de cerca a todos los nacidos en esta isla; y es que más allá de las diferencias que puedan existir entre nosotros, la sola mención de su nombre no deja indiferente a ningún cubano. Por eso, y por lo que significa para nuestro saber y nuestro crecer aproximarnos a su historia, consideramos tan loable la idea de la exposición que desde el pasado día 30 agosto está abierta para todos en el Salón Parroquial de la SIBM Catedral de Santiago de Cuba y que cuando este número de IM llegue a tus manos, quizás ya has tenido la oportunidad de disfrutar.

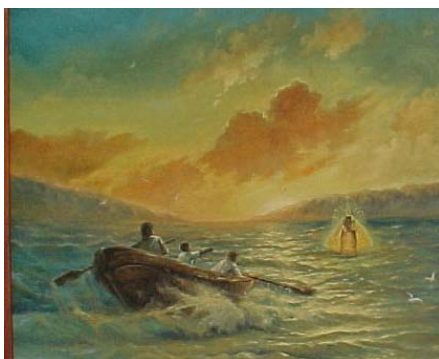
Para saber algo sobre qué, cuánto, cómo y otras preguntas más de lo que allí se verá, nos encontramos con uno de los responsables de lo que está sucediendo en el Museo por estos días:

Luis Dennys Gallardo Castro. 30 años de edad. Graduado de la Escuela de Arte como profesor de pintura y dibujo. Pintor y Restaurador.

El Museo Arquidiocesano trabaja promoviendo dos exposiciones al año, alrededor de conmemoraciones fuertes. Entonces, con motivo del 85 aniversario de la proclamación de la Virgen de la Caridad como Patrona de Cuba, su director Antonio López de Queralta Morcillo tuvo esta idea que para mí es muy importante, porque se me ha dado la tarea de representar imágenes que corresponden a la historia que va desde el hallazgo de la Virgen de la Caridad hasta el Santuario actual del Cobre, con todo el proceso de la cronología histórica que a través del tiempo se ha representado en forma de viñetas y afiches, pero que según entiendo, por primera vez se va a representar con cuadros al óleo. Al menos, para mí, es algo bastante trascendental que me ha motivado muchísimo a trabajar.

Ciertamente se ha trabajado mucho y duro en el Museo por estos días para lograr un montaje interesante y armonioso si se toma en cuenta los disímiles objetos que componen la muestra; y a la inquietud natural de las personas involucra-





Hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad en la Bahía de Nipe.



La imagen de la Virgen navega en la canoa



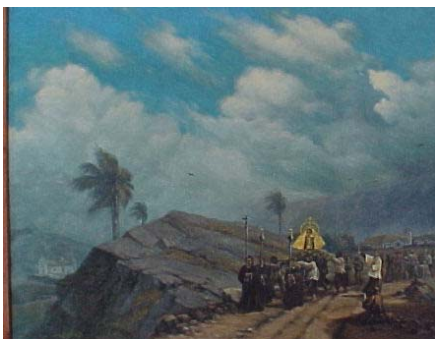
Aparición de la Virgen a la niña Polonia

das hay que añadir las expectativas de un joven como Dennys que por primera vez se enfrenta a un reto de tal responsabilidad.

Concretamente, se representa la historia de la Virgen de la Caridad, mediante cuadros al óleo. Como ya te dije, a través del tiempo esto se ha hecho en viñetas, incluso está la que hizo el Obispo José Joaquín Arzua y Coparacio, pero ahora el tema es retomado de otra manera. Estamos *distrayendo* el concepto. Se trata de hacer algo que no funcione como un pergamino o afiche, sino como una obra de arte; que sirva incluso,, catequéticamente hablando, para muchos de los que lo vean, sobre todo los jóvenes. Queremos que sea algo que aclare, por decirlo así, algunos conceptos que se tienen sobre la propia cronología y todo el hallazgo de la imagen de la Virgen. Retomando la idea original, o sea lo que está en la historia, y según la declaración de los testigos, pintamos la forma como se halla la imagen a la entrada de la Bahía, a la hora del día en que es hallada, ilustrando incluso los comentarios que se revelan alrededor de este acontecimiento. Eso le da una connotación un poco más especial y particular partiendo de un objetivo mucho más histórico.

Es una representación más universal que no solamente se concentra en motivos con basamentos gráficos que han funcionado a través del tiempo, sino que va a retomar nuevas ideas que se centran específicamente en la parte histórica.

Esto es fácil de descubrir. Mirando los cuadros y leyendo la parte del texto que les dio origen, puede uno sentir que de cierto modo está metido en esa historia, que ha andado ese camino y ha recorrido esos trechos; que



Traslado procesional de la Virgen de la Iglesia Parroquial del Cobre a su Santuario



Antiguo Santuario de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre



Paisaje del antiguo pueblo de El Cobre a principios del siglo XVIII

la barca, en medio de la calma y no bajo una tempestad, se balancea suavemente en las agua de aquella bahía como si la paz de la Reina de la Paz, lo inundara todo.

Se ha respetado mucho la geografía, teniendo en cuenta los lugares reales donde sucedieron los hechos y todo de manera que la obra tenga ese algo “mágico”, que nosotros los artistas le llamamos, y que pueda extrapolar estos tres elementos: historia, fe y amor. Este es el objetivo central de mi trabajo y en eso me he concentrado.

La idea original del director del Museo Arquidiocesano ha servido de justificación no sólo para descubrirnos a este joven artista que con tanto entusiasmo ha emprendido lo que ha sido para él **la obra más importante de su vida**, sino también para reunir por primera vez un total de 110 exponentes entre los que se hallan 14 que pertenecieron al antiguo Santuario del Cobre y que recogen por decirlo de algún modo, desde la petición de los veteranos de nuestras guerras de independencia encabezados por sus generales al Papa Benedicto XV de que declarara Patrona de Cuba a la Virgen de la Caridad, hasta la capa utilizada por Mons. Zubizarreta durante la coronación de la imagen de la Virgen de la Caridad en Santiago de Cuba, año 1936, y que por su confección junto a los otros ornamentos que forman el conjunto, fuera merecedora del 1er lugar en la Exposición Mundial de París en el año 1900, pasando por la propia imagen que perteneció a Morell de Santa Cruz.

Pero si hablamos de justificaciones no podemos dejar fuera quizás la más importante:

Sí, soy muy devoto a la Virgen de la Caridad y fíjate cuando me dan esta tarea,

es prácticamente como un sueño hecho realidad. Siempre quise poner mis pinceles al servicio del arte religioso pero no siempre la vida me ha dado esa oportunidad. A veces he tenido que hacer otras cosas por mandato o por necesidad, pero es la primera vez en mi carrera que se me da la posibilidad de hacer lo que verdaderamente me gusta hacer y lo he asumido como la cosa más importante.

Y retomando el comentario sobre su trabajo, agrega:

Todo fue muy rápido. Enseguida nos sensibilizamos con la idea, la asumimos, la hablamos con el Arzobispo, él estuvo de acuerdo y empezamos a trabajar y creo que la cosa ha ido funcionando. Empecé a trabajar en los cuadros desde los primeros días de julio. Son óleos sobre lienzo, con un formato de 50 x 60 cm, que es un formato *standard*. Buscamos hacer algo que no disgustara, que le diera un carácter ambiental a la exposición y que fueran piezas fáciles de comunicar y de entender. Pensamos en algo que no se complique con elementos rebuscados ni filosofías metafísicas del arte, sino que tenga un lenguaje sencillo de manera que pueda llegar a todo el mundo.

Como parte de este pueblo cubano creyente y devoto a la Virgen de la Caridad del Cobre, agradecemos la idea, como admiradores del quehacer artístico de los hijos de esta tierra, damos gracias por este esfuerzo gracias al cual los trabajadores del museo, las personas que han colaborado con las muestras, los que los han ayudado, carpinteros, pintores, y todos los que han puesto sus manos y su corazón en este empeño, nos han mostrado lo que puede hacerse cuando se tienen ganas. Pero no sólo nosotros agradecemos...

Tengo que agradecer mucho a Antonio por haberme involucrado en este proyecto y a Mons. Pedro Meurice por haberme dado ese voto de confianza y con ello la tan deseada posibilidad de poner mi trabajo al servicio de la Iglesia. Es una oportunidad única y un compromiso muy grande.

Ha sido un trabajo muy delicado en el que hay que tener en cuenta muchas cosas. Y cuando se asume el arte con la postura que te pueda llevar a pensar que lo que haces es obra de Dios en las manos de un artista, eso te compromete mucho más.

Precisamente tratamos de comunicar lo que verdaderamente se puede comunicar y lo que creemos que sería bueno comunicar. Sobre la base de eso, esperamos que a la gente le guste. Se ha hecho para el pueblo, para que le guste al pueblo.



*Carlos Manuel de Céspedes visita a la Virgen de la Caridad en su Santuario de El Cobre.
Noviembre 1868*

Evocación Milenaria

*Si no lo sabes, oh la más hermosa
de las mujeres, sigue las huellas del rebaño
y apacienta tus cabrillas
junto a las tiendas de los pastores.
Cantar de los cantares*



Cristo y María son nombres asociados por dos mil años de modo indisoluble. María dio a luz a Cristo Jesús, y tal maternidad inauguró una tradición de fe que la reconoció como Madre de Dios y le confirió un caudal de atributos y rasgos inconfundibles.

María es una evocación milenaria.

El cristianismo la encontró anunciada en los libros sagrados judíos, de modo que unía el Antiguo y el Nuevo Testamentos, como vínculo entre el cielo y la tierra, y portadora del Dios que vino a salvar a los hombres. Así, resulta ser la Eva, o la descendiente de José que traería al Redentor prometido, según la profecía de Isaías. De acuerdo con el Nuevo Testamento y la tradición, sobrevive a su Hijo para recibir al Espíritu Santo, y al morir —una especie de dormición— es transportada en cuerpo y alma al cielo como “especial participación de la Madre de Dios en la resurrección y en la gloria de su propio Hijo”.

El evangelista Lucas se refiere a “una virgen desposada con un varón de nombre José, de la familia de David. El nombre de la virgen era María”. Su esposo José es descendiente de una familia de patriarcas y reyes cuya genealogía en el Evangelio según Mateo alcanza cuarenta y dos generaciones, y setenta y seis en el escrito por Lucas; ella en cambio, es mencionada por la tradición solamente como la hija de dos ancianos, Joaquín y Ana, y como la prima de Isabel, madre de Juan el Bautista.

Un rasgo de sencillez acompaña la figura de María. No sólo porque se omita enlistar a sus antepasados —de hecho son los comentaristas de la Sagrada

Escritura quienes señalan que, como José, descendía del rey David—, sino también porque ella misma se llamó esclava en cuya humildad había puesto Dios sus ojos. Sin embargo, el sitio que se atribuye a María en la historia judeocristiana es sobresaliente. Su figura es destacada desde el llamado protoevangelio —capítulo tercero del Génesis—, hasta el Apocalipsis, último de los libros sagrados del cristianismo.

El papel de María como intercesora ante su Hijo, y mediadora entre Él y los hombres, se remonta al primer milagro de Cristo consignado en el Evangelio escrito por Juan:

Tuvo lugar una boda en Caná de Galilea. Y la Madre de Jesús se encontraba allí. Fue también invitado a la boda Jesús con sus discípulos. Y como se acabara el vino, la Madre de Jesús le dijo: “No les queda vino”. Respóndele Jesús: “Mujer, ¿qué nos va a mí y a ti? No ha llegado mi hora todavía”. La Madre de Jesús dice a los criados: “Haced cuanto Él os ordene”. Había ahí seis tinajas de agua destinadas para la purificación de los judíos, con capacidad cada una de unos cien litros. Díceles Jesús: “Llenad de agua las tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. Luego les ordenó Jesús: “Extraed de ellas y presentadlo al encargado”. Así lo hicieron. Apenas éste lo probó, le dijo al novio “¿Por qué has dejado el mejor vino para el final, si todos hacen lo contrario?, él no sabía de dónde procedía ... Y con éste inició sus signos en Caná de Galilea.

El mensaje cristiano encarnó la satisfacción de una promesa tan antigua como el origen bíblico del hombre: su redención. Para cumplirla, Dios le habría enviado a Cristo, su Hijo, convirtiéndolo en el eje de una historia. Dio nombre a una era: la nuestra, la cristiana. De igual modo, su encarnación y nacimiento vinculó a María con la salvación de los hombres y la convirtió también en elemento destacado de nuestra cultura.

Así, el cristianismo —la Nueva Alianza— se nutrió de un componente femenino, rico, fértil y de incon-

tenibles consecuencias en la cultura occidental, sin precedente equiparable en la vida religiosa judía –la Antigua Alianza–.

Junto a la expansión del cristianismo, se desarrolló una creciente veneración a la Madre de Jesús. Se estableció para ella un culto especial, distinto del reservado a los santos, que se llamó de hiperdulía o de mayor honor, diferente del de adoración o de latría que, conforme a la práctica cristiana, se debe sólo a Dios.

“La muerte vino por Eva, la vida por María”, afirmó junto con otros padres de la Iglesia Ireneo de Lyon, y concluyó: “su obediencia fue causa de la salvación propia y de la de todo el género humano”, como se recuerda en esa oración antigua que es el *Magnificat*. Y con ello, para los cristianos se inauguró la plenitud de los tiempos.

María queda así asociada con Cristo en su obra redentora: primero en la tierra, y después de su muerte, en el cielo. Por su maternidad divina, libremente aceptada. Por haber sufrido con Jesús los tormentos de la muerte. Por su intercesión desde los cielos, donde, de acuerdo con la misma doctrina de la Iglesia, cuida de la salvación y es canal de todas las gracias que llegan a los hombres. El Concilio Vaticano II declaró que María “sobresale entre los humildes y los pobres del Señor, que esperan de Él con confianza la salvación y la acogen ... con ella ... se cumple el plazo y se inaugura el nuevo plan de salvación”.

Desde los primeros siglos de su propagación, el cristianismo practicó el amor a María. Los primeros cristianos representaron su figura como hoy podemos verla en las catacumbas, donde celebraban sus ritos a salvo de la persecución de las autoridades del Imperio Romano. Desde entonces se fueron incorporando a la figura de María los gustos de cada época y las fisonomías de los grupos que la veneraban, mostrándola en medio de sus paisajes, con sus atuendos y costumbres. Su culto llegó también a fundirse algunas veces con el sentimiento nacional o regional de algunos pueblos, como en el caso de Nuestra Señora de Czestochowa del monasterio de Jasna Góra en Polonia, Guadalupe en México o Lourdes en Francia.

María, la misma siempre, proclamada Madre de Dios por los concilios de Éfeso, y II y III de Constantinopla, ha sido reconocida en dos milenios por muchos nombres y títulos, llamada de muchas maneras. Nacieron así sus diversas advocaciones. En el

Evangelio, Lucas le dice llena de gracia, bendita entre las mujeres. Bernardo de Claraval la tituló estrella del mar y se dice que le compuso un tierno y antiguo reclamo, que aún hoy se recita, conocido como el *Acordaos*. Dante Alighieri en su *Divina comedia* la nombre “Hija de tu propio Hijo”, “Soberana Luz”. En sus oraciones y en sus fiestas, los cristianos la consideraron Santa, la invocaron como Madre, la reconocieron como Virgen, y la coronaron Reina.

La piedad popular la ha llamado de innumerables modos, según la época del calendario, las reminiscencias de tradiciones no cristianas, los lugares y la imaginación alimentada por la fe. La de los dulces besos, la protectora del hogar, la Virgen de ternura, la que indica el camino, fue llamada por los cristianos de la Europa oriental. Por los siglos se ha repetido una oración, de inspiración evangélica, que la saluda y sintetiza alabanza y ruego: el *Ave María*. Un día de la semana y un mes del año se dedicaron a su recuerdo: el sábado y el mes de mayo, día y mes de María.

A lo largo de dos milenios se han recreado en pinturas los momentos que componen su biografía: desde su nacimiento hasta su muerte y ascensión al cielo, aparece lo mismo gozosa que dolorosa o gloriosa. Algunas veces estas representaciones se han inspirado en el Evangelio; otras, en tradiciones; muchas, en simples leyendas piadosas.

Los concilios, los padres y doctores de la Iglesia preservaron lo que creyeron importante y aclararon a los creyentes el sentido de su vida en relación con Cristo. Los teólogos la estudiaron y crearon una especialidad dedicada a ella: la Mariología. La liturgia de la Iglesia católica, tanto oriental como occidental, la celebra en fiestas en que une la memoria de la Madre a los misterios del Hijo. La Iglesia ve en María la figura femenina de su hogar; la venera jubilosa; ha declarado varios años *marianos*; fomenta su culto; la recuerda de modo incesante; la propone como ejemplo de fe, amor y perfecta unión con Cristo, y la considera “mujer que no dudó en proclamar que Dios es vindicador de los humildes y de los oprimidos y derriba de sus tronos a los poderosos del mundo”.

* Extractado del artículo del mismo nombre del libro *Felicidad de México* (Ed. Fausto Zerón-Medina)

En camino

Como cada año la víspera del ocho de septiembre los jóvenes nos pusimos en camino, ¿hacia dónde? Hacia la Casa Grande de TODOS los cubanos, hacia la casa de Nuestra Madre. ¡Cuántas cosas para llevarle hasta su regazo bien temprano en la mañana! Esta vez hicieron camino con nosotros jóvenes de las diócesis de Guantánamo-Baracoa y Bayamo-Manzanillo, y también jóvenes de todas las edades -de diez a ochenta-, pues para amar no hace falta contar los años.

Nuestro peregrinaje ciertamente no comenzó esa noche, hemos tenido un verano lleno de experiencias, lleno del compartir de las convivencias y los encuentros de verano, de la cercanía y el calor del hogar para los que estamos becados (mira que se extraña cuando lo tenemos lejos)... pero también lleno de momentos muy serios: hubo Asamblea Nacional de la PJ, bueno ahora somos Comisión de Jóvenes, CJ (para que sepan todos lo que quieren decir ésas dos letras) y nos planteamos una nueva estructura para nuestros grupos comunitarios; y ya finalizando agosto, tuvimos la nuestra, la VIII Asamblea Diocesana, miramos las estructuras, pero también nos miramos el corazón: queremos ser jóvenes que de verdad sepamos dar testimonio de JESÚS y para mostrarlo vamos, a lo largo de este año y de toda nuestra vida, a dejar que Él toque y entre en nuestro corazón, que lo llene de su amor y de su gracia para ser sus TESTIGOS, aunque cueste, para ser SAL DE LA

TIERRA, en esta tierra nuestra.

Así llegamos a San Francisco, cada uno con una historia, con un proyecto, pero queriendo con todas nuestras fuerzas construir el Reino. Con nosotros trajimos nuestras familias, amigos, compañeros de clase y de beca, a todos los que durante el día el Señor fue poniéndonos para recordarnos que somos sus Manos, sus Pies, sus Ojos y su Boca (y mira que nunca se le olvida el re-



cordárnoslo); los trajimos para hacer el camino por ellos y por tantos aquellos que buscan y que aún no han encontrado la razón de su esperanza.

Con velas encendidas, cantos y oraciones fuimos poco a poco acercando el Santuario y acercándonos a María, animando a tantos hermanos que nos esperan en el camino para hacer junto a nosotros su peregrinar. Al llegar al Cobre no nos sorprendió la fiesta, pues se va haciendo "tradicional" encontrar todo un carnaval a los pies de la Madre ¿será acaso el lugar y el momento mejor para hacerlo? A la entrada de la escalinata nos volvimos a reunir, para juntos entrar con la cabeza descubierta y el corazón abierto al lugar Sagrado de la patria, donde se rompen las distancias y no hay diferencias pues allí dentro somos sólo HIJOS.

Partimos el pan de la Eucaristía junto a cientos de peregrinos que madrugaron para ir a visitarla. Al terminar ya casi amanecía, detrás de las lomas la luz anunciaba que el día estaba cerca, un nuevo día, una nueva tarea que cumplir. A sus pies y en su regazo de Madre dejamos nuestro amor y nuestros afanes, para que Ella con su dulce ternura nos anime y haga más llevadero el camino de cada día, para que nos sostenga en el empeño de ser **signos** del amor de Dios para nuestros hermanos, y para que no nos dejemos llevar por lo que pasa, ni pensar que ser cristianos es cosa fácil, Ella misma nos lo muestra, los que hemos aceptado a Cristo, su Hijo, hemos de asumir también su Cruz.

No flaqueen.

La Biblioteca Diocesana propone...

Saber Esperar

de Carlos Schmitt

Hay verdades que deben repetirse siempre de nuevo, aunque se haya proclamado infinidad de veces. Eso pasa con este libro. Puede ser uno más entre muchos, sin que esto le impida ser, bajo el influjo de la gracia, un influjo de la gracia, un rayo de luz para muchas personas. A todos que tratan desesperadamente de sofocar la penetración de la luz, les decimos que *"la luz no se puede esconder"*. A todos los que intentan descubrir la esperanza les decimos que nadie es capaz de ahogar su voz. Ella vuelve a nacer siempre ofreciéndose como la única fuerza de los desesperados. El autor quiere proclamar la luz que hay disponible. Quiere anunciar la esperanza que nos hace falta.

Lugar:

Iglesia San Francisco

Horario:

martes-viernes, 3 a 6 p.m.

Sábado, 9 a.m. a 12 m

DOLORÉS R. SOPEÑA,

“Una mujer de ayer para el tercer milenio”

(Final)



“¡No te mueras nunca!” le gritó un hombre que había conocido a Dios por mediación de Dolores, y ella se sonreía, pero lo cierto es que hasta ese momento sólo había dedicado todas sus energías a poner en práctica lo que sentía como inspiración de Dios, **“dar a conocer a Dios a aquellos que no le aman porque no le conocen, haciendo de todos los hombres una sola familia en Cristo Jesús”** y formando apóstoles que le ayudaran, laicos que se comprometían en la evangelización de sus hermanos, viviendo su propia vocación, que necesitaban una formación integral: humana, espiritual, doctrinal, social y política, por lo tanto era necesario empeñarse en esta labor tan necesaria para los tiempos que se vivían de cambios profundos en la sociedad, final de siglo, inicio de otro que lleva consigo compromiso por parte de todos. Pero en el fondo de su corazón sentía la necesi-

dad de que alguien continuara la obra, que sólo era de Dios, estos laicos (en su mayoría mujeres) algunas veces por desinterés, otras por falta de formación humana o espiritual abandonaban la tarea: visitas de casa en casa, de persona a persona para invitarles a asistir a los centros de instrucción, como se les llamaba, motivarlos para que se superaran, acercándose a su realidad, a sus familias, a su problemática, sin importar su ideología o su credo, lo que importaba era la persona. Y para esto, necesitaban paciencia, constancia y sobre todo un amor muy grande a aquellos que vivían en condiciones marginales, y que en la plenitud de la vida, estaban sumergidos muchas veces en vicios y delitos.

Llevaba una vida espiritual marcada por los Ejercicios Espirituales que realizaba cada año, siempre pidiendo luz para saber que quería Dios de todo esto, sentía necesidad de que alguien continuara la Obra y por otro lado le parecía esto una falta de humildad. En las meditaciones del Reino de Cristo o de las dos banderas, iba sintiendo que Él mismo quería consolidarlo todo, y algunas personas que veían que era ella la que sostenía a las señoras, preguntaban: ¿cuándo ud. se muera quién vendrá? Dios iba formando un sueño en su interior, se iba delineando un plan que de momento, a nadie comunicaba; sólo después de agosto de 1900 lo presenta al P. Tarín pero no lo veía claro, sin embargo el p. López Soldado s.j. cuando lee los escritos le dice **¡esta es su vocación!**

En ocasión del jubileo de 1900 en Octubre, el Cardenal Spínola organiza una peregrinación a Roma invitando a Dolores que asiste acompañada de algunas señoras de la asociación de los centros de instrucción y doctrinas dominicales. Su propósito es visitar los lugares santos, conocer al Papa León XIII en quien buscaba la aprobación de sus trabajos, aunque siempre con conocimiento, apoyo y aprobación de los Obispos locales. Sentía que este Papa con su Encíclica Rerum Novarum había confirmado que su camino era bendecido por Dios.

Para Dolores éste fue un viaje de auténtico Jubileo, aunque no pudo obtener audiencia con el Papa, si se entrevistó con el P. Luis Martín, (P. General de la Compañía de Jesús) quien no sólo le anima a emprender la nueva fundación sino que le da la bendición diciéndole **“la obra es ardua... lo más difícil que considero es el personal... ¡qué formación necesitará para una Obra así!.. procure cogerse bien a Dios y ponga en Él solo su confianza, si los padres no la ayudan, no le importe, si tiene a Dios fuertemente cogido, no desee nada más. No admita nunca tentaciones de tristeza ni de desaliento, pues estos pensamientos son el principio de la desesperación, siga trabajando sin descanso por la Gloria de Dios. Yo la bendigo con todo mi corazón y a todos sus trabajos.** Y antes de regresar a España hizo un día de retiro en la tumba de San Pedro (22 de octubre) donde siente que Dios le confirma: **“vió con luces clarísimas que tenía que empezar la Obra que El mismo le encomendaba”.**

Volvió con mucho entusiasmo a los trabajos apostólicos mientras buscaba el modo de poner en práctica lo que Dios le había encomendado. El P. Tarín se ofrece para dar los Ejercicios Espirituales a ella y algunas compañeras si las tiene; por lo que el 31 de Enero de 1901, se reúne con 6 amigas en la casa

de las Esclavas del Sagrado Corazón, de Sevilla. Los inician con una Hora Santa de 11 a 12 de la noche del jueves, la experiencia se repite **“veía el amor del Padre a la humanidad”**, por lo que entrega a su propio Hijo para que los hombres se salven, sufriendo ante la idea de la pérdida de tantas almas y entregando su vida por amor, se siente introducida en este misterio del Redentor en Getsemaní. Siente cada vez más ardiente el deseo de que **“todos los hombres conozcan a Dios, le amen y se salven”**. Se siente como una gota ante el océano, incorporada a la misma misión de Jesús, pero no está sola, **“vi levantándose un plantel de misioneras consolándole y ofreciéndole sus vidas para ir por todos los confines de la tierra enseñando su Doctrina celestial, para ensanchar su Reino”**.

Aunque el P. Tarín le puso muchos obstáculos al mismo tiempo le motivaba a que siguiera trabajando en este proyecto, y comenzó a buscar de entre sus más fieles colaboradoras, compañeras que quisieran emprender la empresa. A ninguna de las que le propuso esto se sorprendió ya que ellas lo esperaban, pues decían que la opinión general era que terminaría en esto. Tuvo varios ofrecimientos, los Obispos de Sevilla, Málaga, Toledo y hasta las Esclavas Concepcionistas le brindaron la Iglesia con una casita contigua, pero ella aceptó la Ermita del Cerro de la Virgen de Gracia en Toledo, que el Cardenal Sancha le ofrecía, quien la conocía desde Cuba, y en Madrid le ayudo a formar la asociación.

Esta Ermita tenía una imagen del siglo XVI de la Virgen con el niño en brazos, y allí le mandó a construir una pequeña casa. Partieron para Loyola a hacer los E.E. que comenzaron el 17 de septiembre para finalizar el 24, día de N.S. de las Mercedes, dirigidos por el P. Ignacio Ma. Aramburu s.j., al final se le ofrecieron las 7 para iniciar el nuevo Instituto, el p. dijo el último día que veía clarísimo, des-

pués de hablar con todas por separado, que era voluntad de Dios el que se formase un nuevo Instituto en la Iglesia de Cristo, “a la sombra de San Ignacio de Loyola, bajo su bandera” que ella tenía verdadero Padre espiritual”. Consta el acta de fundación del **Instituto de Damas Catequistas**, en la Capilla de la Inmaculada en la Santa Casa de Loyola.

Es significativa la devoción que Dolores tenía por la Virgen, aunque no lo haya mencionado antes. Ella veía clara la protección de Nuestra Madre en todos los momentos de su vida, desde Santiago de Cuba; cuando arriba a la Isla se encomienda a ella. Siempre llevaba una Virgen de los Dolores a quien le consultaba todo lo que hacía, sus deseos de consagrarse a Dios y sus trabajos apostólicos. Veía siempre su protección maternal en los acontecimientos más importantes del Instituto, la siente como compañera inseparable, confidente de su vida, le consagra el Instituto como **“Superiora, Madre y Maestra de sus catequistas”** por eso no ve como casualidad el que cada momento de la fundación haya sucedido en un día de la Advocación a Nuestra Señora. Así el 12 de octubre (N.S. del Pilar) de 1907 llegaron a Roma. Dolores y otras compañeras, querían conocer al Cardenal protector Rafael Merry del Val, secretario de estado del Papa Pío X. Llevaba las constituciones del Instituto, que había redactado en esos 6 años, mientras el mismo Instituto crecía a pasos agigantados, iban fundando casas en varias ciudades de España, y sin proponérselo el Cardenal Merry del Val le consiguió audiencia privada con el Papa el día 14 del mismo mes. Le presenta la nueva fundación, y sus Constituciones Fueron días muy intensos de dificultades con los Cardenales y con las congregaciones; pero el 21 de Noviembre, día de la presentación de la Virgen, a las 12 del día, el Papa Pío X exclamó **“es una obra que llena una gran necesidad en**

las circunstancias actuales” y el Cardenal protector dijo **“bien pueden decir que el Instituto ha sido canonizado y una lluvia de gracias descienda sobre cada una de las catequistas en particular”**. Dolores como siempre fue a dar gracias a Jesucristo por esta bendición y aprobación del Instituto que no creía se sucediera tan inesperadamente, de manos de un Papa con fama de santo, visitó San Juan de Letrán, a la Virgen de las Nieves (advocación muy querida en Roma) y por supuesto a la tumba de San Ignacio de Loyola.

Dolores, una mujer siempre atenta la conocer la Voluntad de Dios y a cumplirla, hizo una síntesis de su vida contemplativa y su acción apostólica. La intensidad de su vida de oración no le robó un instante a su incansable labor evangelizadora, la consagración total a Dios y presencia en medio del mundo, es su propia experiencia cuando expresa la vida de las catequistas **“formarán su celda dentro del Corazón de Jesús, para que durante su vida entera... aún cuando después tengan que estar en medio del torbellino del mundo, buscando almas por plazas, calles, tabernas, cuarteles y hasta el infierno si fuera necesario... no llegue a herirlas nunca...”** las empresas que realiza son el fruto de una experiencia personal del Misterio Redentor de Cristo en el Huerto de los Olivos, que retrata en una carta que escribe a sus hijas **“deberán tener un corazón de fuego para trabajar por la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas, un alma de cielo para que nuestra conversación interior con nuestro Señor no se interrumpa ni un momento, y una voluntad de hierro para emprender las tareas por muy difíciles que sean, recordando que Él escoge débiles y rotos instrumentos para labrar con ellos sus más preciosos primores”** porque la misión que la iglesia le confía es **“la evangelización de las familias del mundo del trabajo, necesitadas y alejadas**

de Dios. Construyendo fraternidad entre los hombres y descubriéndoles su propia dignidad de hijos de Dios, comprometiendo a los laicos y formándolos humana y espiritualmente, con un día de retiro al mes y en el espíritu ignaciano que temple las almas para la misión”.

Para Dolores Sopeña la Evangelización comenzaba con la promoción de la persona, que supone despertar y afirmar cualidades y valores referidos a las dimensiones humanas, “redescubrir la dignidad inviolable de la persona (c.f.l. 37) prepararlos para recibir el mensaje Evangélico que revela e introduce al misterio escondido en los siglos y revelado en Cristo, que crea lazos de fraternidad en la filiación de Cristo, y que tiene su origen en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, como comunión Trinitaria.

Sin lugar a dudas los tiempos que vivió Dolores eran tiempos de grandes convulsiones sociales y políticas, revolución industrial, organización de los obreros reivindicando sus derechos, revueltas callejeras, etc. Hay confusión y algunos oyen lo que les conviene, ella escucha los gritos de aquellos olvidados, el anhelo íntimo de muchos corazones: sentirse hermanos, y ése es el reto que asume desde esa experiencia profunda de Cristo Redentor, despertar la sensibilidad y el sentido social cristiano, escucha la voz de la Iglesia que despierta en el Papa León XIII el clamor de los obreros.

Supo escuchar el clamor de los marginados pero también escuchó las dificultades de los que marginaban, se relacionó con los presos, **prostitutas y ladrones, adultos y jóvenes, pero también con la monarquía** (Alfonso XIII, Ma. Cristiana, etc.) y los prelados eclesiásticos, Papa Pío X pero al mismo tiempo era una mujer sencilla que buscaba solo la mayor Gloria de Dios y la salvación de los hombres y que no excluye a nadie, no importa su credo, condición social.

La vida de esta mujer no se acabó el 10 de Enero de 1918, cuando murió santamente en

Madrid, después de haber soportado sufrimientos físicos y morales, por la incompreensión de quienes ella esperaba más apoyo. Su confianza en Dios no decayó nunca y lo prueban sus últimas palabras **“nunca he tenido nada, ni virtudes ni méritos, solo una confianza sin límites en N. Señor”** por lo que su fama de santidad se extendió después de su muerte. Y en su lápida se puso la siguiente inscripción **“aquí descansa la que nunca descansó”.**

Sin duda hoy la Obra que Dolores inició el siglo pasado y que está formada por la Asociación Civil (el inicio de todos sus trabajos desde Santiago de Cuba) aprobada por el gobierno español en el año 1902, hoy Obra Social y Cultural Sopeña (OSCUS); la Asociación apostólica aprobada por el Cardenal Sancha 1892 (hoy Movimiento Sopeña y Movimiento Juvenil Sopeña) y el 1901 Instituto de Damas Catequistas hoy Catequistas Sopeña; que se extendió por toda España, Italia y varios países de América Latina. Camino que recorrió guiada por el mismo Dios en la Iglesia y en el mundo. Catequistas de catequesis, del griego Katejesis, derivado del verbo Katejeos: resonar, instruir oralmente, para dar a conocer a Jesucristo, y que conociéndole le amen y se salven.

“... nuestra Obra jamás cambiará; pero sí nuestros trabajos, porque hemos de emplear distintos medios, según sean las circunstancias de tiempos y lugares”.

El 24 de Septiembre del 2001 las Catequistas del mundo entero celebraremos nuestro primer centenario, lo que pedimos a todos los hermanos y hermanas que se unan a Nuestra acción de gracias y el día 21 de Noviembre entonemos en Himno al Señor **“que grande es Dios, que grande su poder que grande su Misericordia...”** en la Eucaristía que Mons. Pedro Meurice presidirá.

Pablo, Misionero del Primer Siglo

La MISION es una opción de nuestro Plan de Pastoral. Volver a la fuente nos puede favorecer en nuestro modo de misionar en este umbral del tercer milenio, pero todavía para la gran mayoría de nuestro Pueblo, es de anhelo ardiente que alguien le predique a Cristo, muerto y Resucitado, por y para nuestra salvación.

Pablo: Fariseo-perseguidor-convertido-misionero-evangelizador-creador y animador de comunidades-mártir glorificado nos puede ser un ideal y modelo al misionar.

Saulo es presentado como perseguidor de la Iglesia (8,3). La historia de su conversión (9,1-30) coincide -más o menos- con lo que el propio Pablo nos dice en Gál. 1,11-24 sobre su forma de perseguir a la Iglesia y su conversión.

Pablo recalca que su conversión parte del encuentro con el Señor: En 1.Cor. 9,1 nos dice que "vió al Señor" y en 1.Cor. 15,8 atestigua que Jesús resucitado "se le apareció también a él". En Hechos es Jesús resucitado quien se aparece a Saulo en el camino de Damasco (9,5). La conversión de Saulo es completada por su incorporación a una comunidad y, en particular, a través del ministerio de Ananías (9,10-19). Cuando Ananías pone sus manos sobre Saulo (9,12.17) junto a devolverle la vista - ver como Dios ve - y hacerle partícipe del Espíritu Santo - vivir según el Espíritu -; este gesto significa encomendarle una misión (6,6;13,3).

En Gál. 1,15-16 Pablo habla, simultáneamente, de su conversión a Cristo y de su misión de predicar a Cristo. Recibió ambas gracias a la vez. Inmediatamente tras su conver-

sión en Hechos, Saulo empieza a predicar en las sinagogas que: "Jesús es el Hijo de Dios" (Hech.9,20). Pasado un tiempo, los judíos de Damasco reaccionaron contra la predicación de Pablo y tratan de quitarlo de en medio; los discípulos le ayudan a escapar (9,20-25; Cfr. 2.Cor, 11,32-33). En Jerusalén pasa lo mismo y Pablo marcha a Tarso. (9,28-30)

Todo esto establece una metodología misionera que se repite continuamente en la segunda parte de Los Hechos:

1. Es la comunidad la que envía a los misioneros.
2. Pablo va a una ciudad, entra en la sinagoga y empieza a predicar el evangelio de Cristo.
3. Al principio consigue cierto éxito pero.....
4. Después se va consolidando una oposición.
5. Eventualmente lo expulsan de la ciudad.
6. Se dirige a otra ciudad y vuelve a empezar. (Cf r. 13,14.50; 17,10-14).
7. En cada lugar dejó Pablo tras de sí un pequeño pero fiel grupo de convertidos que formarán el núcleo de la iglesia en esa ciudad y de la cual irradiará la fe a otros lugares lejanos.
8. A algunos de estos fieles les nombrará - con diversidad de ministerios - animadores y responsables de la comunidad.
9. Pablo comunica a la comunidad que les envió la acción salvadora de Dios en los lugares que misionaron.



La misión de Pablo será hacer que todos encuentren al Señor como él ha sido encontrado por Cristo.

Veamos – a grandes rasgos - la misión desempeñada por Pablo en sus cuatro viajes misioneros.

En su Primer Viaje Misionero (Hech. 13-14), Bernabé y Pablo son enviados por la comunidad desde Antioquia de Siria a una misión bajo la inspiración del Espíritu Santo. (13,1-3). Los misioneros viajan primero a Chipre, donde encuentran oposición por parte de “los magos” pero convierten al gobernador romano (13,4-12). Pablo y sus hermanos de misión cruzan a la costa meridional del Asia Menor y penetran en el interior, hasta llegar a Antioquia de Pisidia, donde predicán primero a los judíos, para dirigirse después a los gentiles, pero son expulsados de la ciudad (13,13-52).



Se dirigen después a Iconio, pero una vez más, tras un éxito inicial se ven forzados a huir a Listra y Derbe, ciudades de Licaonio (14,1-7), en Listra cura Pablo a un cojo de nacimiento. Él y Bernabé son tomados por dioses e intentan convencer a los habitantes de que den culto al verdadero Dios (14,9-20). Des-



de Derbe vuelven sobre sus pasos, animando a los recién convertidos y nombrando algunos ancianos, presbíteros y/o diáconos para presidir y convocar a cada comunidad. De vuelta ya en Antioquía de Siria, comunican a la comunidad las maravillas que el Señor ha realizado a través de su ministerio misionero. (14,21-28).

El Segundo viaje misionero de Pablo es narrado en Hech. 15,36 - 18,22.

Al principio Pablo y Bernabé se separan, ahora Pablo con Silas viajan por Siria y Cilicia y vuelven a visitar los lugares de Asia Menor que Pablo había evangelizado con Bernabé durante su viaje anterior (15,41 - 16,5). Sin embargo, en lugar de seguir predicando el Evangelio en Asia Menor, Pablo - iluminado con claridad por el Señor para que pasase a Europa - oye la voz de un macedonio que le dice: "Pasa a Macedonia y ayúdanos" (16,9); ellos obedientes al Espíritu, dejaron la tierra firme, surcaron el mar y llegaron, por Macedonia, al continente europeo (16,6-10).

En la entonces sede de la sabiduría humana, Atenas, Pablo irá al areópago le intentará evangelizar la sabiduría griega, apelando al dios desconocido de los griegos y a la memoria religiosa de alguno de sus célebres literatos: "El dios desconocido de los atenienses es el Dios en quien vivimos, nos movemos y existimos" debemos pues, "abandonar los ídolos" pues "somos de su linaje" (Hech. 17,27-28).

El Tercer viaje misionero de Pablo es narrado en Hech. 18,23 - 21,27.

Este relato se compone, en su mayor parte, de las actividades misioneras que Pablo llevó a cabo en Éfeso, una de las ciudades más importantes del oriente romano, donde Pablo pasó de dos a tres años y desde donde irradió la fe en Jesucristo a múltiples lugares de la zona.

Finalmente, en el libro de los Hech., la imagen de Pablo, el misionero por antonomasia,

va emparejada con el de Pablo prisionero, en realidad el cuarto viaje misionero de Pablo lo hizo como prisionero desde Jerusalén a Roma. (Hech. 27, 1-28, 26). El hecho de que San Lucas le dedique a este "viaje" casi igual espacio que a los otros tres demuestra la importancia que da Lucas a este aspecto de la historia en la que Pablo, ahora, misiona como testigo - mártir - de Cristo ante las autoridades civiles y religiosas, tanto judías como romanas.

El libro de los Hechos termina con el arresto domiciliario de Pablo en Roma, la Capital del Imperio. Durante dos años recibe a cuantos acudían a él y desde este nuevo areópago misionero predicaba el Reino de Dios y enseñaba todo lo referente a Jesucristo. (Hech.28,30-31).

"Habiendo concluido su proceso con un sobreseimiento, quedó libre. Quizás se dirige entonces a España, según su deseo, Rom. 15,24.28. Además, los epístolas pastorales suponen nuevos viajes por el Oriente". (Cfr. Biblia de Jerusalén. Introducción Epístolas de San Pablo). "El último cautiverio en Roma termina con el martirio, atestiguado por la tradición más primitiva, y que puede ser colocado en el 67".

PABLO, MISIONERO DEL PRIMER SIGLO DEL CRISTIANISMO, PUEDE SER PARA NOSOTROS, MISIONEROS DEL UMBRAL DEL TERCER MILENIO, UN MODELO, UN GUÍA Y UN INSPIRADOR.

* España, en aquel tiempo era considerada: "finis térrae" (el fin de la tierra).

DIOS Y YO

Dios,
Permíteme que te brinde mi riqueza,
riqueza que es lluvia, que es árbol, que es flor;
riqueza de amor sufrido.
Riqueza de lagos tranquilos y noches de velas.

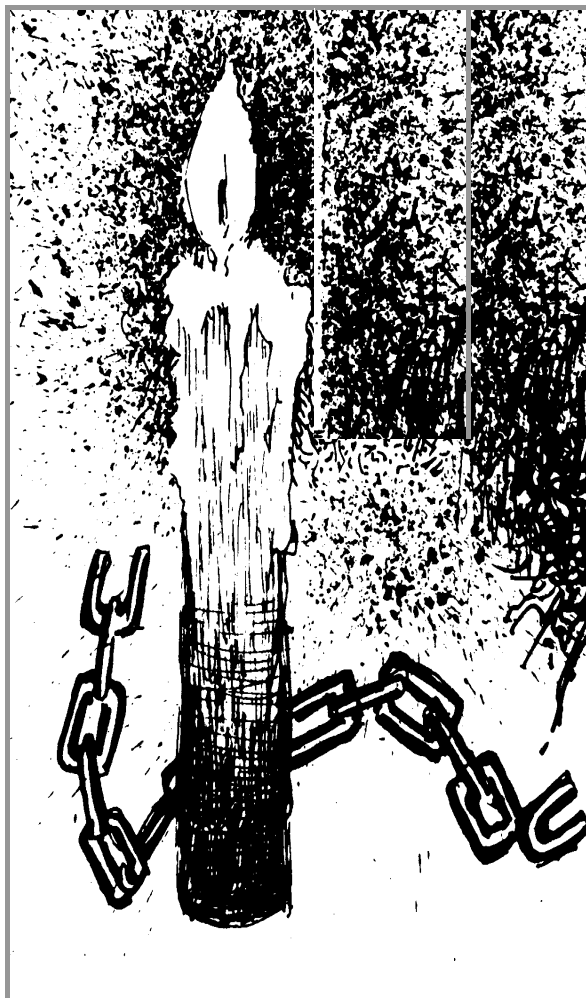
Pero, ¡Dime Dios!
¿qué es lo que escucho?
¿qué es lo que veo?

Surge una mirada letal en el umbral de las rejas.
Surge una sonrisa armoniosa con tu diadema.
¿Es sangre o es vino?
¿Es amor o ilusión?

Ayúdame Dios, estoy perdido,
una frase fugada se escapa,
se escapa y dice mucho,
las almas le buscan,
le buscan sin encontrarle,
sólo saben que existe.

Sí, existe, mas,
palabras no hay que digan tal frase,
sólo existe una.
El sonido que no se escucha en frase,
es la frase más hermosa que pueda escucharse,
ésa es la que existe, la inaudible.

¡Dime Dios!
¿Permitirás que te brinde mi riqueza de dolores
a cambio de una pobreza llena de felicidad?



Erisleydis Gámez Fernández
Primer premio. Concurso de poesía Pastoral Penitenciaria.

Y la semilla se convirtió en un gran árbol...

Fue en una noche tranquila del 11 de octubre de 1951 en que se aparecieron sin anuncio de campanas ni sonido de trompetas. El alboroto vino más tarde cuando en el pueblecito de El Cobre, lugar escogido por la Virgen de la Caridad, se comenzaron a ver las ventanas del tercer piso del Santuario abiertas y por las calles caminaron sonrientes aquellas mujeres vestidas de gris. Eran cuatro, tres cubanas y una con porte y acento extranjero; después se supo que era húngara, coterránea de la fundadora de su comunidad. Rápidamente corrió la voz por el pueblo que eran monjas modernas, traídas por Mons. Pérez Serantes, no tenían hábito, montaban a caballo y manejaban jeeps, venían para trabajar en el Santuario y la Hospedería. ¿Su nombre? **HERMANAS SOCIALES.**

El por qué de Sociales se supo con el tiempo ya que su empeño era el de elevar el bienestar social de la población. Hay que ver como se preocuparon por abrir un taller de artesanía y costura, crear un comedor para niños pobres al mismo tiempo que se encargaban de elevar el nivel cultural de todos los que con ellas trataban.

La superiora H. Nicoletta tenía dotes artísticas, y fue quien decoró la recién entonces terminada Hospedería, escogió los colores para pintar el Santuario así como el diseño de la escalera que lleva al Camarín de la Virgen. Tanto en la Capilla como en el mencionado Camarín se les veía activas a las "Nicolettas" como popularmente se les conocía; en realidad sus nombres eran Serafina, Eladia y Estrella (que posteriormente salió).



H. Nicoletta H.S.

A los pocos años la Sociedad de las Hermanas Sociales se había duplicado, se hizo necesario enviar al noviciado de los E.U. a las H.H. Verónica y Carmen que conocieron a la H. Margarita (fundadora de las Hermanas Sociales). Fue precisamente de ella de quien aprendieron que lo principal de los tres votos que hacen los religio-

sos de pobreza, castidad y obediencia es el colocar a Cristo en el centro del corazón y que lo que a todas luces parece imposible para el ser humano se convierte en alcanzable con la acción del Espíritu Santo.

En el transcurso de sólo 8 años hacían también su profesión tres Hermanas, H. Rita, H.

María del Carmen, y H. Mercedes (salió después de la Sociedad) las que regresaron en el año de 1959.

Después de la H. Lourdes, que fue la última en realizar su noviciado en E.U., este se comenzó a efectuar en Cuba.

Con mucha rapidez la comunidad cubana de las Hermanas Sociales fue extendiéndose por la Arquidiócesis de Stgo de Cuba llegando hasta Holguín y Bayamo, y cuando la escasez terrible de sacerdotes de los años 60 también realizó fundaciones en la Diócesis de Camagüey (por mucho tiempo fueron las únicas que permanecieron) y La Habana. Las Hermanas, todas cubanas, no pudieron estudiar la carrera de trabajo social, entre otras razones porque fue cerrada por años en el país (aún hoy no se estudia a nivel universitario). Pero si esa posibilidad de profesionalización no pudieron realizarla, sí aplicaron la característica de la Sociedad de buscar caminos nuevos, no explorados, para hacer presente el Reino de Dios, para acercar a las personas al plan de salvación que Dios ha soñado desde toda la eternidad.

Fue así que comenzaron, cuando apenas se mencionaba en A. Latina, a ser animadoras de las comunidades que se reunían en los templos y les comunicaban la Palabra, enseñaban las verdades de fe y ayudaban en la reflexión sobre el rol de los laicos (as) en su medio social.

Detectaron con prontitud la importancia de trabajar con los hermanos(as) de religiosidad popular creando con ellos grupos de oración e impartiendoles clases de formación acorde a su nivel.

Estuvieron también entre las religiosas que trabajaron al Estado e hicieron presente a la

Iglesia en un medio muchas veces difícil y escabroso. Durante el ENEC, uno de los acontecimientos de mas relevancia en la iglesia cubana del siglo pasado, participaron a distintos niveles seis de ellas y la Sociedad entera optó por las tres grandes líneas de fuerzas que el Encuentro propuso: Iglesia orante, encarnada y misionera.

Parece como que a lo largo de 50 años el carisma se ha ido perfilando y lo que comenzó siendo una pequeña semilla de "mamoncillo" se ha convertido en un gran árbol que cobija numerosos proyectos encaminados a la transformación social. Cuentan que alcohólicos, presos y sus familiares, ancianos abandonados, niños con discapacidades físicas y síquicas, madres solteras, mujeres marginadas han conocido otros horizontes por la acción de las "Nicolettas".

La Iglesia, "experta en humanidad" da gracias con ellas y por ellas en este 11 de Octubre del 2001, en la Iglesia Catedral a las 6:30 p.m.



De izq a derecha H. María del Carmen, H. Carmen, H. Serafina y H. Eladia., durante el noviciado en E. U.

Octubre misionero

*"La actividad misionera representa hoy día
el mayor desafío para la Iglesia."
Juan Pablo II*

El Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND) se celebra en toda la Iglesia Universal el penúltimo domingo de octubre, siendo un domingo en el que se invita a todo bautizado a tomar conciencia de su responsabilidad común frente a la evangelización del mundo.

El DOMUND, 75 años de fundado

Este año se cumplen los 75 años de la fundación del DOMUND, el Papa Pío XI, conocido como el "Papa de las Misiones", tuvo la feliz iniciativa de celebrar por primera vez la Jornada Mundial de las Misiones el 14 de abril de 1926. Esta iniciativa nace en un momento histórico de florecimiento misionero ya que el mismo Papa canonizó y elevó a los altares a Santa Teresita del Niño Jesús, actual Patrona Universal de las misiones y de los misioneros.

Dos Patronos para los misioneros

El mundo misionero tiene dos patronos: San Francisco Javier (1506-1552) y Santa Teresita del Niño Jesús (1873-1897) El primero fue un sacerdote jesuita español que fue un incansable misionero, y la segunda una religiosa francesa de las Carmelita Descalzas, que su corta vida la vivió de-

ntro de los muros de su monasterio en Liesieux.

Ambas vocaciones se unen, pues el misionero debe ser como Francisco, activo e incansable; y como Teresita, contemplativo del Misterio de Dios, para que en medio de la actividad nunca pierda las fuerzas y el sentido de su vocación: anunciar al Señor Resucitado en medio de un mundo que puede escucharlo o darle la espalda.



San Francisco Javier

San Francisco Javier pertenece a la estirpe de los conquistadores, es la época en que muchos partían para plantar los estandartes de los reyes de España y Portugal en el Nuevo Mundo y en las Islas del Pacífico. Él optó por seguir a San Ignacio de Loyola, por el servicio del Rey Eterno.

Fue destinado por san Ignacio a la Misión de las Indias portuguesas y a lo largo de once años de trabajo, en los que la oración y la penitencia tenían la misma importancia que la predica-

ción, recorrió decenas de millares de kilómetros, con el fin de anunciar la Buena Nueva en la India, Ceilán, Molucas y Japón.

Hubiera deseado comunicar a todos los jóvenes cristianos la misma pasión por la misión: "Me vienen deseos de escribir a la Universidad de París - le confía en Carta a San Ignacio - para decirles cuántos millares y millones de paganos se podrían convertir si hubieran operarios" Murió solo en las puertas de China, a la edad de 46 años.

La personalidad de Santa Teresita del Niño Jesús irradia tanta fortaleza y grandeza de espíritu como humildad y dulzura. Su corta vida de 24 años transcurre entre su familia, y a la edad de 15 años hace su entrada en el Monasterio de las Carmelitas Descalzas del Lisieux.

Escribe en su diario: "Mi vocación... por fin he encontrado mi vocación: es el amor. Sí, he dado con mi puesto dentro de la Iglesia- en el corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el amor". El amor sería lo que le proporcionaría un alma tan ardientemente misionera.

Desde su corta vida de religiosa -solo nueve años- acompañó con su oración y cartas a muchos misioneros en su labor evangelizadora y supo ofrecer su falta de salud por la perseverancia de ellos en las tierras de misión.

Una laica y su obra

El nombre de Paulina Jaricot (1799-1862) es un nombre poco conocido por nuestros laicos misioneros, fue un ejemplo de atención y amor a los pobres, a la vez que promotora y fundadora de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

En Lyon, Francia, ciudad que la vio nacer y

en la que pasó toda su vida, fue donde Paulina lanzó la Obra de la Propagación de la Fe a la que permanece unido su nombre.

Desde muy pronto, con intuiciones sencillas y practicas, inició una obra que no ha dejado de crecer, dejándose tocar por los pobres y la miseria de quienes no conocían a Dios; organizó una colecta para la actividad misionera de la Iglesia, pidiendo a todos un sacrificio que contribuyese a unirnos a Dios.

Se dedicó a Evangelizar los ambientes obreros de su región, tratando de llevar a la práctica un proyecto social fundado en los valores cristianos para instaurar la justicia en el mundo del trabajo; su intento fracasó pero preparó misteriosamente una renovación en el compromiso social de la Iglesia, que será desarrollado en la Encíclica de León XIII "Rerum Novarum".

Su vida cotidiana era iluminada por la Eucaristía y por la adoración al Santísimo Sacramento, manifestando su deseo de llegar a ser una "Eucaristía viviente", de verse llena de la vida de Cristo y de unirse inseparablemente a su sacrificio. Esto le hizo decir al cura de Ars: "Conozco a alguien que lleva muchas y muy pesadas cruces, y que las lleva con gran amor: la señorita Jaricot" Su espiritualidad estuvo marcada por su deseo de imitar a Cristo en todas las cosas.

El mandato del Señor sigue siendo actual "*vayan pues y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos*" (Mt 28, 19), por ello debemos tomar conciencia de la universalidad de la Iglesia y su misión, no sólo aquí con mi comunidad, sino que es una Iglesia extendida por todo el mundo. Nuestro gran apoyo es la oración para acompañar a tantos misioneros que, por todo el mundo, llevan al hombre de hoy el mensaje evangélico.

Por: Félix Humberto González L.M.C.
Misionero Laico de la Caridad.

... "a mí me lo hicieron..."



En 1948 la Madre Teresa empezó a trabajar en los suburbios de Calcuta, una de las ciudades más pobres del mundo, para todos los que se encontraban en el fondo de la sociedad humana:

los pobres, los enfermos, los desamparados, los moribundos, los que eran víctimas del hambre y de la lepra. Contaba para empezar con una profunda convicción y una fuerza tan grande que sólo podían venir de Dios.

El pasado 5 de septiembre recordamos el cuarto aniversario de la partida a los brazos del Buen Padre Dios de Agnes Gonxha Bojaxhiu, Madre Teresa, pero ¿quién fue esta mujer?.

Agnes, nace en Skopje, Albania, actual Macedonia, el 26 de agosto de 1910. Fue la menor de tres hijos y con sólo un día de nacida la bautizaron con el nombre de Agnes Gonxha, que quiere decir en su *lengua capullo de flor*. Era una familia corriente, nada de cosas extraordinarias: su padre dedicado a la política, su madre prudente y firme, un poco estricta pero muy dulce; muy religiosos y de mucha fe. La madre llevaba a los niños con frecuencia a misa en las mañanas y les ense-

"El amor comienza por el hogar,
si la familia vive en él, sus miembros
esparcen amor en su entorno"
Madre Teresa

ñaba las oraciones y a tener caridad con los necesitados, llevándoles alimentos y dinero, Agnes la acompañaba.

A los nueve años su padre murió y la familia perdió todo menos su casa; en un principio la madre cayó en una profunda tristeza, delegando sus responsabilidades en su hija mayor, pero pronto se restableció e inició su propio negocio, vendiendo telas y haciendo bordados. De esta manera Agnes aprendió una gran lección: *vencer la adversidad y la pobreza con espíritu emprendedor*.



OCTUBRE

COMISIONES	ACTIVIDAD	FECHA Y LUGAR
Misiones	Celebración del Domund	14
Instituto Pérez Serantes	2do Básico 1ro Básico 2do Tronco Común y Especialidades	6-7 , El Cobre 7, El Cobre 27-28, El Cobre
Pre diáconos	Encuentro de Formación	27, Don Bosco
Pastoral Penitenciaria	Encuentro con ex-reclusas Encuentro de formación	2° y 4° jueves e cada mes. SANTA TERESITA 9:00 a.m. 14, Catedral
Formación	Encuentro responsables de formación de las comunidades	6, El Carmen
Otras acciones pastorales	VIII Semana Social Católica Eucaristía por los 50 años de las Hermanas Sociales en Cuba	10-13, Cienfuegos 11, 6.30 p.m. , Catedral

Locales

* **Terciarios Franciscanos .**

El día 21 de septiembre en la Iglesia Catedral de nuestra diócesis en una celebración Eucarística muy sencilla, presidida por Monseñor Dante Sandrelli y P. Rafael A. López-Silvero, quedó rehabilitada la Orden Franciscana Seglar (Terciarios), iniciando el noviciado catorce hermanos de distintas parroquias de la ciudad. Estuvieron presentes una antigua Terciaria, la hermana Esmérida Cuevas de la parroquia de San Francisco y el ministro nacional de la Orden Pedro Ramírez Fernández ofs.

* **Taller para nuevos Catequistas.**

Del 28 al 30 de septiembre sesenta nuevos catequistas de toda la diócesis, acompañados por la Comisión Diocesana, tuvieron en la casa pastoral de El Cobre su Taller sobre Metodología y dinámicas de la catequesis de niños que impartió el Hno. Rafael Cuéllar de los hermanos de La Salle. El sábado en la noche dedicaron tiempo largo a la oración, para que María primera catequista, les acompañe y anime en su recién comenzado compromiso de iniciar en la fe a sus pequeños.

* **Instituto Pastoral Pérez Serantes.**

Enhorabuena a **El Faro**, boletín del Instituto que acaba de ver la luz, para ser vehículo que una alumnos, profesores y graduados. **Los profesores del Instituto de toda la Arquidiócesis, tuvieron su encuentro anual durante los días 26- 27 de septiembre en El Cobre.** El domingo 30 de septiembre tuvo lugar en la Catedral la Cuarta Graduación del Instituto, en eucaristía concelebrada por Mons. Pedro Meurice Estíu, el P. Arturo Niño c.m. y el P. Jorge Catasús; 22 hermanos —13 de la especialidad de Catequesis y 9 de Doctrina Social de la Iglesia— culminaron su formación, con el doble compromiso de vivir sirviendo a la Iglesia y a la Patria.

Internacionales

* **Juan Pablo II: El terrorismo profana el nombre de Dios**

Juan Pablo II pronunció el 24 de septiembre una durísima condena del terrorismo y manifestó el respeto que la Iglesia católica siente por los creyentes en el Islam, al concluir su último encuentro público en Kazajstán. «El odio, el fanatismo y el terrorismo profanan el nombre de Dios y desfigurán la auténtica imagen del hombre», afirmó el Santo Padre al encontrarse con los intelectuales de Kazajstán en el Auditorio del Palacio de los Congresos de Astana. Al mismo tiempo, en este país de mayoría musulmana, el pontífice afirmó «el respeto de la Iglesia católica por el Islam, por el auténtico Islam», aclaró. «El Islam que reza, que sabe ser solidario con quien se encuentra en la necesidad» «Recordando los errores del pasado, incluso reciente --exhortó--, los creyentes deben unir sus esfuerzos para que Dios nunca se convierta en rehén de las ambiciones de los hombres». **Derecho a testimoniar la fe** en este país, en el que oficialmente existe

la libertad religiosa, pero que prohíbe toda festividad y manifestación pública de cualquier confesión religiosa, el Papa defendió, ante representantes del mundo de la cultura, del arte y de la ciencia, y ante el mismo presidente Nursultan Nazarbayev «el derecho del creyente a testimoniar públicamente su fe». «Una auténtica religión no puede quedar reducida a la esfera de la vida privada --afirmó-- ni encerrada en espacios restringidos y marginales de la sociedad». **«Homologación» cultural** .Al mismo tiempo, el pontífice alertó a Kazajstán, que hace diez años abandonó el sistema soviético, ante el peligro que supone la «servil homologación» de la cultura occidental. A causa de su connotación científica y técnica los modelos culturales de Occidente parecen fascinantes, constató, «pero revelan, por desgracia, cada vez con más evidencia, un progresivo empobrecimiento humanístico, espiritual y moral». Según el Santo Padre, «la cultura que los genera está marcada por la dramática pretensión de querer realizar el bien del hombre olvidándose de Dios, Bien supremo». **Cristo, la respuesta**, sin embargo, añadió, el hombre se plantea interrogantes sobre la vida y la muerte que no pueden quedar asfixiados. «Y los cristianos saben que en Jesús de Nazaret, llamado Cristo, se da la respuesta a los interrogantes que el hombre lleva en el corazón», aseguró. De este modo, ante la flor y nata del mundo cultural kazajo, con fuertes influencias rusas, el obispo de Roma se presentó «como humilde y convencido testigo de esta "noticia", que desde hace dos mil años sale de los labios de innumerables hombres y mujeres en todo rincón de la tierra, en el pleno respeto de la búsqueda que otras personas de buena voluntad están realizando por caminos diferentes». Era la primera que resonaba en el símbolo por antonomasia de los ambientes culturales de Astana un anuncio tan claro del mensaje de Cristo, constataron algunos de los presentes, formados en su totalidad en la época soviética. ZS01092407

* **Iglesias católica y armenia: Del cisma, a una amistad cada vez más fraterna**

El hecho de que un Papa sea huésped por primera vez en la historia en la residencia oficial de un patriarca no católico, es un hecho sin precedentes, que muestra la gran amistad y colaboración que une a la Iglesia católica con la Iglesia apostólica armenia. Es también el homenaje de Roma al primer pueblo, el armeno, que se convirtió al cristianismo, en los albores del siglo IV, cuando todavía el Imperio romano era mayoritariamente pagano. Y un homenaje personal de Juan Pablo II al amigo, el Catholicós Karekin I, que murió en junio de 1999, antes que el Papa hubiera podido realizar el deseo de visitarle. Decir que las relaciones entre las dos Iglesias son fraternas es decir poco. Son relaciones que podrían ser un ejemplo para tantas otras Iglesias, empezando por las ortodoxas. El contraste es más evidente cuando se ve, que del lado de Moscú, los vientos que soplan no son para nada alentadores. La Iglesia Armenia no pertenece en sentido estricto al mundo ortodoxo, aunque es una de las más antiguas Iglesias orientales. Se separó de Roma antes que el resto de las Iglesias ortodoxas, al no aceptar las conclusiones del Concilio de Calcedonia del año 451 que definió la naturaleza de Cristo. Ahora bien, las acusaciones de «monofisismo» a la Iglesia Armenia son en realidad el fruto de un error histórico, como lo puso de relieve la Declaración común firmada por Juan Pablo II y el Catholicós Karekin I en 1996. En ella se puede leer que «Cristo es el Verbo de Dios hecho carne, Dios perfecto en su divinidad, hombre perfecto en su humanidad». Actualmente entre las dos Iglesias sólo permanece la diferencia sobre el primado del obispo de Roma, algo que no ha impedido el acercamiento entre ellas. ZS01092602



**Él juzgará a pueblos numerosos,
y será árbitro de naciones
poderosas y lejanas.
Convertirán sus espadas en arados,
sus lanzas en podaderas.
No levantará la espada
nación contra nación,
ni volverán a prepararse para la guerra.**

Miqueas 4,3